

Qué hubiera pasado si cienicienta no hubiera perdido la zapatilla

Samay Kilian



La pintura de Carlos Rodríguez Duarte

¿Estados federados de Colombia?

María Margarita López

Historia / Pág. 3

100 años del nacimiento de Arnoldo Palacios

Homenaje / Pág. 11

Gabriel D'Annunzio (1863-1938).

Literatura / Pág. 8

De dudarlo, no cuente con mi herencia

Serafín Bautista Villamizar

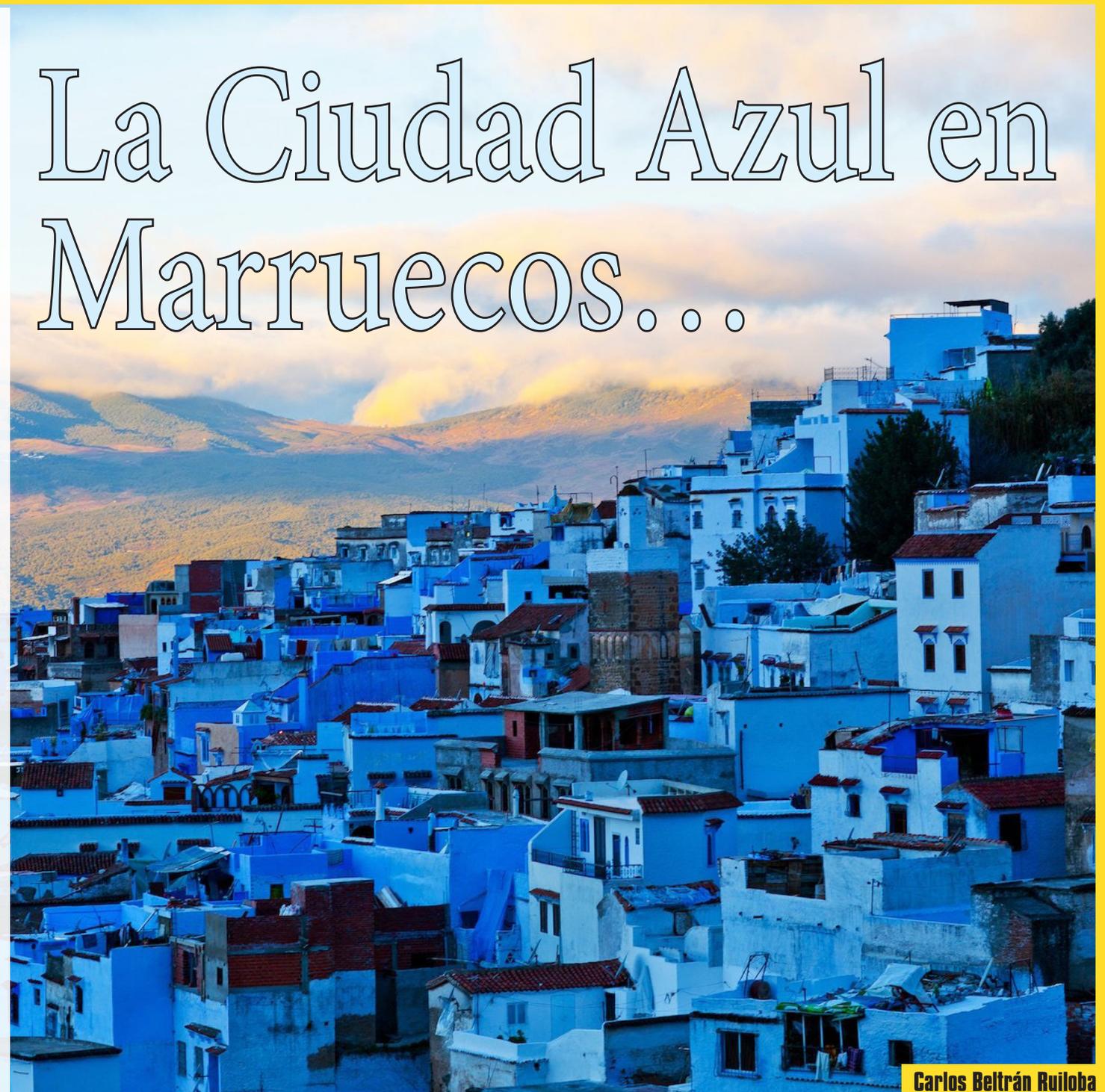
Relato / Pág. 4

Delfina Acosta, poesía paraguaya

Poesía / Pág. 2

¿Avisaría a los protagonistas de sus sueños?

Reflexión / Pág. 12



Carlos Beltrán Ruiloba



NACE SEMILLAS

“De minúsculas semillas, crecen árboles gigantes”. (Anónimo).

Después de permanecer más de tres décadas como el suplemento dominical de LA OPINIÓN, sale del aire IMÁGENES y es sustituido por SEMILLAS.

Debo reconocer el denodado trabajo de los fundadores de ese espacio académico, cultural y social, empezando por la egregia figura del doctor EUSTORGIO COLMENARES BAPTISTA y acompañado de un grupo interesante de escritores que hicieron las delicias de la buena mesa de la lectura.

Hoy, nace SEMILLAS de la mano de un cálido y amistoso personaje cucuteño el doctor JUAN PABÓN HERNÁNDEZ, a quién la FUNDACIÓN CULTURAL EL CINCO A LAS CINCO le brindará su total apoyo para que continúe llevando a sus lectores las ricas páginas de cultura, ciencia, arte, historia y literatura.

Larga vida para SEMILLAS.

Atentamente:
Patrocinio Ararat Díaz

“Acaso es tarde, acaso el tiempo me llegó de golpe...”



Delfina Acosta
Asunción, Paraguay, 24 de diciembre de 1956

¿QUÉ HISTORIA CUENTA?

¿Qué historia cuenta, si el ciprés se arquea,
y la higuera se rompe, el loco viento?
¿Si las puertas se cierran de repente,
es que ha estallado su terrible genio?
Ya sufrir pareciera cuando el lobo
aterra con su aullido, desde lejos,
mientras la tos despierta al moribundo,

y ladra sin dejar dormir el perro.
Si las campanas suenan espantando
del viejo campanario a los murciélagos,
se diría que él sale de un garito
donde ha apostado el alma de los muertos.
En ocre caracol arrinconado
a nuestro oído sopla muy enfermo.
Como él ninguno, de los libres dios,
y espíritu, quien sabe, de los muertos.

ANTES DEL OLVIDO

Acaso es tarde.
No importa ya
que con favor del diablo
coloque mis jazmines en la acera,
mi zapato de tierra
en la ventana,
y me quede en cuclillas,
aguardando,
que alguien golpee de una vez mi puerta.
No importa ya que con las gotas
de un día que en la fiesta fue lluvioso,
yo moje mis cabellos y mejillas,
y me quede sentada,

parpadeando, sobre el sillón
de mimbre, en la penumbra.
Acaso es tarde.
Acaso el tiempo
me llegó de golpe
por andarme de madre,
por andarme de hija,
y este fuego nocturno
que sube por mis huesos,
este aullido feroz
que levanta mi sangre,
ya no son señales
para llamar a nadie.

RETORNO

Retornarás, total, jamás te fuiste,
y te querré otra vez porque yo llevo
mi sueño ya amarrado a los cometas,
mi corazón vengado por el cielo.
Un día no pensado, cuando vengas,
me encontrarás quejándome en mi lecho
y sin poder, criatura, defenderte
del hilo de mi abrazo y de mis besos.

SUCEDE

Sucede que mi carne se deshoja
porque ella es desde antes mi enemiga.
Morir o envejecer. La tarde quieta,
la noche tan callada en mis mejillas,
me ocurren. Y me ocurre la penumbra
del corazón. De niña no sabía...
Me hablaban de muñecas de cristal,
de la importancia de las blancas cintas
en el cabello verde, o me llevaban
al cine. Me contaban las mentiras
que a ellas les dijeron, y yo, buena
y sana fui instalada en una esquina
del tiempo hasta que ahora, a la hora
de aquel reloj que marca el mediodía,
me digo, finalmente, que en mi rostro
el sol se puso ya. Cuán largo día... 



Director General: JUAN PABÓN HERNÁNDEZ

EQUIPO DE APOYO EDITORIAL

JUNTA DIRECTIVA FUNDACIÓN CULTURAL EL CINCO A LAS CINCO

Patrocinio Ararat Díaz, Álvaro Pedroza Rojas, María Cecilia Tobón Sosa, Luis Lima Arias, Jorge Maldonado Vargas, Sergio Entrena López, Álvaro Carvajal Franklin, Adán Muñoz Vera y Erika Rodríguez



¿Estados federados de Colombia?



María Margarita López
Revista Alternativa

En 1863, el presidente Tomás Cipriano de Mosquera instauró una convención política en Rionegro en donde se firmó la Constitución de 1863. Este año, se dio por terminado el modelo intervencionista y centralizado de la Confederación Granadina para dar paso a un país federal: Los Estados Unidos de Colombia. Con esta nueva constitución el país fortaleció su tradición liberal. Conformó 9 estados federados, entre los cuales se encontraba Panamá y territorios que hoy en día pertenecen a Perú y Brasil (vale la pena ver un mapa de Colombia de esta época para sorprenderse de todo el territorio que hemos perdido). Se logró por fin la separación de la Iglesia con el Estado, se fortaleció la educación laica, se promovió el respeto por las libertades tales como las individuales, prensa, comercio, entre otras, se permitió el porte de armas y se abolió la pena de muerte. La libertad se convirtió en el valor supremo de la nación. Dentro del marco institucional, el objetivo fue reducir el poder central y fortalecer los estados otorgándoles mayor autonomía para determinar sus propias formas de ingreso, leyes y políticas socioeconómicas. El rol del gobierno central era principalmente controlar el orden público, ser garante de las libertades y vigilar las finanzas públicas.



En 1886, el país volvió al centralismo tras una serie de guerras civiles y la constitución de Núñez. Desde entonces, Colombia mantiene este modelo de gobierno, a pesar de los muchos intentos de descentralizar el país y darles más autonomía a las regiones. Hoy por hoy, las regiones piden a gritos más autonomía y descentralización del gobierno. Colombia debe transitar un camino hacia el federalismo y estas son algunas razones para considerar.

Colombia tiene 5 regiones, 32 departamentos y 1.001 municipios, los cuales tienen particularidades y necesidades distintas. Un gobierno federal promovería en los departamentos mayor autonomía, así como mejor implementación de políticas socioeconómicas y desarrollo industrial para la generación de recursos e ingresos propios. Asimismo, se reduciría el tamaño del gobierno central (la burocracia) y se centraría en la defensa nacional, las relaciones internacionales, la cuestión macroeconómica y la infraestructura nacional.

El sistema actual busca una distribución equitativa de la riqueza producida por el país. Hay departamentos como Antioquia o Valle del Cauca que reciben mucho menos de lo que aportan a favor de la redistribución de los

departamentos más pobres. En este proceso, el sistema de transferencias incita a acuerdos políticos que son fuente de corrupción y clientelismo.

Conjuntamente, a mayores transferencias del gobierno central hay mayor corrupción, ya que en los departamentos menos productivos aumenta la dependencia de los recursos no propios —tales como las regalías—. Esto genera menos participación política y menos fiscalización.

Además, desincentiva la generación de recursos propios; no existe la motivación por desarrollar industria ni infraestructura. ¿Para qué el esfuerzo si igual se recibe el dinero? Por ejemplo, los departamentos que más transferencias de dinero por habitante reciben son Guainía, Vaupés, Amazonas y son los menos productivos. ¡Paradójico!

El gran desafío de la descentralización y la autonomía territorial, puesto que en muchas regiones es evidente el abandono del Estado, es la carencia de capital humano. En este aspecto, las transferencias de capacidades podrían ser una alternativa para fortalecer la autonomía territorial.

Sin duda, el ejecutivo debe sopesar la figura presidencial dentro del ámbito regional con el fin de reducir la burocracia y fortalecer las relaciones entre la población y sus mandatarios locales. Esto promovería mayor desarrollo empresarial y existiría correspondencia entre el gobierno local y sus contribuyentes. En este sentido, el gobierno del “cambio”, el que mira el país de la belleza con los ojos de la igualdad, tiene una gran oportunidad. Es hora de plantear una reforma de ordenamiento territorial que empodere las regiones,

los gobernantes locales y limite el poder central.



Tomás
Cipriano de
Mosquera



Serafín Bautista Villamizar

Quizá sean delirios de vejez, fantasías provincianas o alucinaciones de los tiemposidos que se depositan en la nostalgia, pero narra doña Rosanita, una mujer que se acerca muy campante al primer siglo de vida, que hace no sé cuánto, cuando hablaban las enjalmas y asustaban los espantos, por allá en la vereda Guzamán, territorio de los Cíneras en la Geografía Arboledana, disque una mañana en la antelación a la temporada de plenilunio y con los primeros asomos del astro rey, ese mismo día estando Ella al interior de la cabaña rodeada de sus pequeños enanos, de repente, como la fotografía de un relámpago apareció por el orificio de la ventana un imponente tigre vestido de negro y amarillo, quien en su ilustre misión de visitante penetró la enorme cabeza en el cuarto que servía de antesala y dormitorio para la familia, olfateó a los chiquillos petrificados de pánico, ya despiertos y husmeando el café de cordillera; los miró de pies a cabeza y el intruso los fue saludando uno a uno sin lidiar palabra, obviamente en su lenguaje de selva mojada; así, instantes después del breve diálogo entre mudos, lentamente salió caminando por entre la maleza dejando las huellas de sus pasos perdidos para que luego los testigos del hecho hicieran de esta memorable presencia en vivo, toda una proeza; para mí, difícil de creer, pero, claro que si la información viene de mi suegra,



como diantres le desmiento, decirle que simplemente son chocheras de anciana, puedo correr el riesgo de una desheredada ni el macho y sin mucha consideración me va sacando de taquito con el patrimonio que por ley me corresponde, especialmente ahora que ya llegaron otras nueras y yernos, varios más zalameros que político en campaña.

A tal motivo, espero que ninguno de ustedes me vaya a faltoniar y le comenten de mis dudosas apreciaciones, porque ella es tan capaz, al enterarse que pongo en tela de juicio su trillada perorata cada vez que está aburrída, reitero, les juro que puede llegar a demandarme ante los tribunales de su hija mayor, que por dichas aventuras y otros encantos, nos hicimos marido y mujer.

De dudarle, no cuente con mi herencia

acepte o rechace tan emotiva reseña histórica de su insigne relatora.

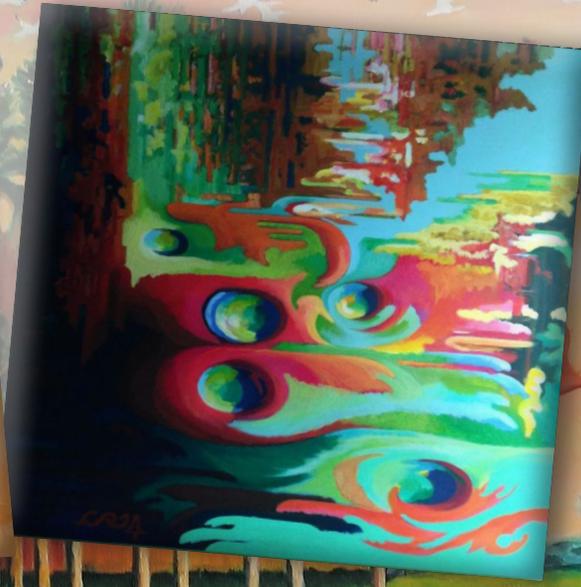
De mi parte lo juro y le creo hasta el último detalle que manifieste la matrona y gran Maestra de otros días, al menos mientras firme lo que nos atañe como beneficiarios por parte de mi señora Maddy, que de cualquier manera esa consignación irá al mismo fondo para pagar “culebras”, los demás que se esperen, desgraciados. Y es que yo necesito la platica, pues ya me llegó el chisme, pueden ser calumnias o celos de parientes, ¿pero si es cierto y lo cumple?, supuestamente dijo que, de dudarle el negrito “Pin” aquello de su crónica, que no cuente con esa herencia, porque, según los comentarios, dicen las malas lenguas, que expresó y a los cuatro vientos en plena plaza pública, frente a la Santísima Trinidad, que los poetisos nacieron para trabajar como burros; analicen ustedes el cariño que me tiene, sagrado rostro; aunque por los hilos de sangre que nos une yo la voy es perdonando, por allá hasta que supere los años de Matusalen. Aquí me quedaré mientras tenga vida sin la más mínima noción de cansancio, la espera, querendona suegrita, la espera es una manera de vencer, me da lo mío o llamo al patas a ver como arreglamos, decídale, caso contrario nos vemos en la notaria, o en el fosforescente hotel que administra ese señor al que usted le tiene miedo o culillo como dijo el Padre Grillo, ese tal, mi compadre Don Cachón, punto.

Ahí va la leyenda del colosal mamífero corriendo de generación a todo cuanto Gelvez Díaz viene llegando a disfrutar la sombra de su árbol genealógico; y corra mijito aquel que contradiga la mencionada odisea de la jubilada parlanchina.

Entonces niña Rosa, soy su vocero y me comprometo que le difundiré la extraordinaria hazaña a través de mis escritos, palabra por palabra, minuto a minuto desde el día en que un tigre llegó de la manigua, olió el aroma de los tintos de mis hermanos ancestrales, les observó con respeto a sus retoños y después salió dejando en el disco duro de la prodigiosa memoria esta brillante epopeya, que puede terminar al momento en que cacen a un impresionante felino de las montañas y este



La pintura de Carlos Rodríguez Duarte



erteneciente a una familia de prestigiosos artistas y científicos, de raigambre cucuteña, bachiller del Colegio Calasanz (1968), este arquitecto residente en Medellín ha ido construyendo una obra genial, un modelo de expresión maravillosa de espacios y tiempos...



La Ciudad Azul en Marruecos...

Carlos Beltrán Ruiloba

UNA CIUDAD SECRETA

Esta ciudad permaneció escondida durante muchos años. Pero hoy podemos disfrutar de su magia y misticismo. Durante casi 500 años la Ciudad Azul estuvo aislada del mundo entero porque era considerada una ciudad «santa». No se permitía la entrada a extranjeros o a personas no musulmanas. Por lo tanto, la ciudad se detuvo en el tiempo, no ha sufrido mayores alteraciones desde su fundación en el año 1471. Hoy en día es un espacio abierto totalmente al turismo. El auge de esta industria ha traído prosperidad a la ciudad. Sin embargo, muchas personas no saben cómo llegar a Chefchaouen, otros ni siquiera saben que existe. En consecuencia, sigue siendo un lugar súper interesante, aislado, que mantiene sus propias reglas, colores y tradiciones muy ajenas a los occidentales. Atrévase a romper con los prejuicios y descubra la Ciudad Azul.

ENTRE LAS MONTAÑAS DEL RIF

La ciudad de Chefchaouen, también llamada Chauen, ubicada entre las montañas del Rif en Marruecos, es Azul. Sí, así de simple. Le llaman la Ciudad Azul porque no importa hacia qué dirección mire, todo lo que podrá ver será azul. De hecho, des-

cubrirá tonalidades de ese color que no se imagina nunca que existieran. Esta peculiar ciudad atrae a millones de turistas durante todo el año. En verano el azul se combina con el verde y marrón de la vegetación. Durante el invierno da la impresión de estar en una ciudad congelada bajo el mar. Pintar la ciudad de azul es una tradición que ha perdurado en el tiempo y le ha dado a la ciudad una marca distintiva y atractiva. La tradición de pintar la ciudad de azul data del año 1930 aproximadamente, cuando muchos judíos se asentaron en este lugar en calidad de refugiados. Fueron ellos quienes comenzaron a pintar todo de azul para reflejar el cielo que les recordaba a Dios. Esa generación quedó atrás, pero la tradición perduró en el tiempo. Algunos creen que la costumbre se extendió por la creencia de que los mosquitos se mantienen alejados de ese color porque no les gusta el agua. Los habitantes de Chefchouen suelen colocar flores y materos coloridos en las puertas y escaleras. De esta manera le dan aún más vida al tradicional color azul. La antigua ciudad de Chefchaouen no es muy grande. Sus calles empedradas son bastante cortas y angostas, pero es esa clase de lugar que provoca recorrer una y otra vez. Este lugar es muy diferente a Fez, por ejemplo, donde todo parece ser más amplio y encuentra muchas tiendas y

personas aglomeradas. Cuando la luz del sol resplandece, las tonalidades del color azul cambian y generan una atmósfera fresca y relajada.

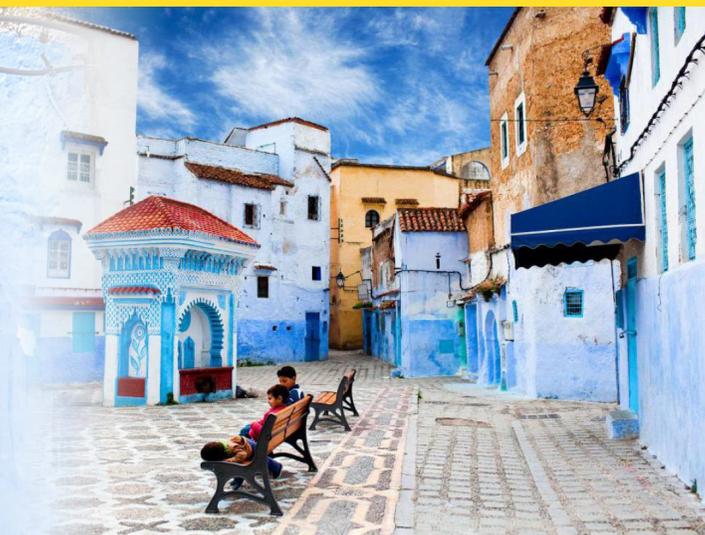
Ese sentimiento de relax es otra de las razones por las que los turistas que planifican viajes a Marruecos colocan en su lista Chefchaouen como sitio de interés. En el centro de la ciudad es fácil encontrar cafés y restaurantes. Ahí puede usted estar todo el tiempo que desee sin ningún apuro. Si quiere almorzar durante un par de horas y luego tomar un café durante otra hora más, está bien. Puede ver qué sucede en el mundo a través de su celular y reírse de lo estresante que es estar fuera de la burbuja azul en la que se encuentra.

En la Ciudad Azul también puede disfrutar del paisaje hermoso que brindan las montañas que rodean el lugar. Donde, además, hay grandes plantaciones de marihuana que sirven para la preparación del kif, una bebida que la mayoría de los hombres beben por tradición a las seis de la tarde.

Hay autobuses que viajan desde las principales ciudades de Marruecos: Fez, Tetuán, Casablanca, Tánger, Meknes y Rabat. También es posible tomar un bus desde Ceuta, España. La estación de buses en Chefchaouen está bastante cerca de la medina así que el traslado no será difícil.

El aeropuerto más cercano a la Ciudad Azul es el que sirve a la ciudad de





Tánger. Una vez allí, puedes tomar un taxi. El recorrido es un poco largo, de 120km aproximadamente. También puede montarse en un bus Tánger-Chefchaouen, todo depende del presupuesto. La Medina (la ciudad misma), sus calles, puertas y callejones son el mayor atractivo turístico de la ciudad. Sin embargo, hay lugares específicos que debe visitar si se anima a conocer este lugar tan peculiar.

PLAZA UTA AL-HAMMAM

Esta plaza es la más importante del pueblo. Es el sitio de reunión para locales y visitantes quienes en su mayoría se hospedan a los alrededores de este lugar. Aquí también se encuentran gran variedad de restaurantes con distintos menús y precios.

LA GRAN MEZQUITA

La gran mezquita es un lugar turístico al que evidentemente no pueden ingresar los no musulmanes. Sin embargo, aunque solo podrá admirarla desde afuera, este es un lugar de interés que no puede dejar pasar por su valor histórico y arquitectónico.

TIENDAS Y TALLERES DE ARTESANOS

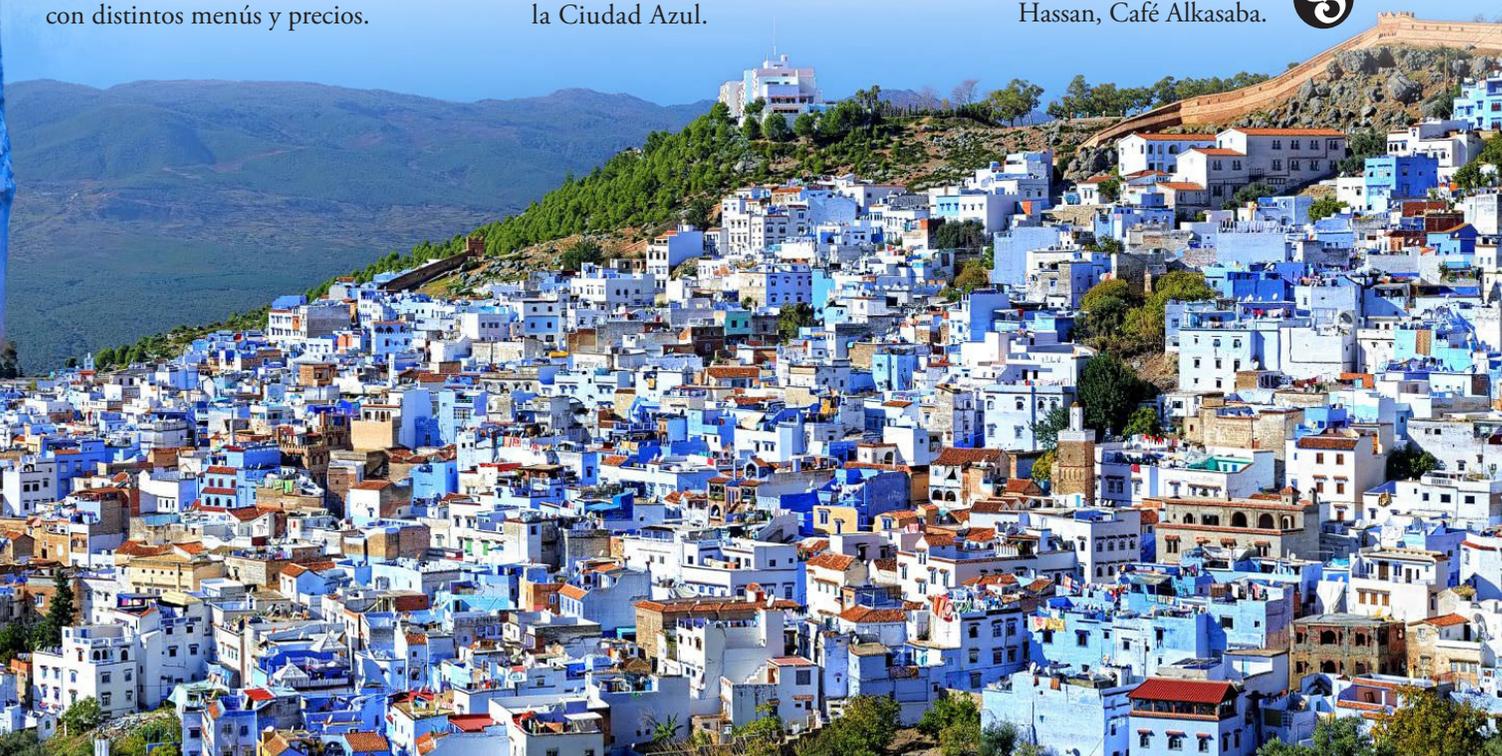
El pueblo de Chefchaouen es un lugar repleto de tiendas y talleres de artesanos donde encontrará alfombras, especies, bolsos y ropa típica y muchos otros artículos interesantes que podrá guardar como recuerdo de su visita por la Ciudad Azul.

LA COCINA MARROQUÍ

La cocina marroquí es muy famosa por ser deliciosa. Muchos de los restaurantes en Chefchaouen sirven los mejores platos tradicionales del país y se encuentran entre las callejuelas de la medina. También hay opciones de establecimientos económicos alrededor de la Plaza Uta el-Hammam.

Si va a la Ciudad Azul, debe tomarse el famoso té verde a la menta. Las bebidas alcohólicas no se consiguen con facilidad, pero sí se consiguen en uno que otro lugar, sólo debe estar preparado para pagar porque suelen ser costosas.

Algunos buenos restaurantes en la Ciudad Azul son: Restaurante Aladdin, Beldi Bab Ssour, Casa Hassan, Café Alkasaba.



Gabriel D'Annunzio (1863-1938).

Desde niño manifestó una enorme inteligencia y una muy precoz capacidad amatoria. En Roma entró en la universidad para estudiar filosofía y letras. No terminó, por participar en el medio literario y periodístico. A los 16 años publicó su primer libro de versos, *Primo Vere* [Primera primavera], que recibió la aprobación de Carducci. Se casó muy joven con una muchacha de la nobleza y se divorció. Tuvo muchas amantes y dos hijos. Afrontó un juicio por bigamia. Le apasionó vivir en el medio aristocrático y rodeado de lujos. Contrajo deudas y sus acreedores lo acosaban. Huye a Francia. Para pagarlas trabajaba a destajo en los periódicos. Muy

importante entre ellos fue *Il Corriere della sera*. En 1915 regresa a Italia. Parece ser que la monarquía resolvió su bancarrota. Empieza a participar en la campaña en favor de que Italia entrara en la Primera guerra mundial. Hecho esto, el poeta participó en varias acciones, en las que son notables su valor, complacencia en la aventura y búsqueda del 'bello gesto', características que pertenecen a la estética decadentista y al vivir estético, cultivando el mito de sí mismo: un "vivir inigualable". En 1919, lleva a cabo una hazaña, ocupa militarmente la ciudad de Fiume, que aún estaba en poder de los austriacos. El gobierno italiano no estaba de acuerdo con este operativo, ni

tampoco fue avalado por la Conferencia de la Paz. En 1921 se retira a la villa de Carnignacco, que se convertirá en el Victorial de los italianos. Ya tenía buena relación con Mussolini. El régimen aportó millones para hacer de la mansión un tesoro de arte y belleza, con la condición de que el escritor al morir cediera todo al Estado. Celebra desde su nueva y última residencia la victoria del ejér-



cito italiano contra Etiopía. Se da cuenta de que el fascismo es un movimiento de masas conformistas, y por esteticismo aristocrático se aleja un tanto. Sin embargo, dedica a Mussolini el volumen *Teneo te Africa* [Te poseo, África, frase de Julio César]. De

todos modos, la relación con la Dictadura deterioró su memoria. Sus obras más importantes son: 1882: *Canto novo* (poesías) y *Terra vergine* (Cuentos). 1899-1893: *Il piacere* (novela), *L'innocente* [El Inocente] (novela), *Elegie romane* (poesías);

Poema Paradisiaco, (Poesías). 1898-1909: *las Laude* [alabanzas]; 1910-1915: 10 *canzoni della gesta d'oltremare*, [10 Canciones de la gesta de Ultramar].

En el Decadentismo de D'Annunzio hay algo peculiar. Cuando escribió *Il Piacere* el escritor se insertó en el clima de *À rebours*, de Huysmans y de *El retrato de Dorian Grey*, de Wilde. Con *Andrea Sperelli*, el protagonista de *Il piacere*, estamos en pleno esteticismo y en la teoría del arte por el arte. Sin embargo, después de leer a Nietzsche (*Así habló Zaratustra*), su decadentismo se vuelve 'mito del superhombre', aunque privado de moralidad y de una búsqueda de mayor conciencia humana. Por lo que su super hombre es una idealización de la vida feroz y el activismo.

Es el mayor representante del gusto y las aspiraciones de la burguesía italiana económicamente encumbrada, con una sensualidad refinada y aristocrática y códigos de convivencia que hoy podrían ilustrarnos en nuestros días sin códigos ni leyes, ni estética, en los cuales el "arte" de desecho son el alimento espiritual de las mayorías. Deben leerse con atención los aún valiosos ejemplos de su poesía del hombre, para aprender a abordar -con dignidad- los asuntos del corazón.



Gabriele
D'Annunzio



Benito
Mussolini



Qué hubiera pasado si cenicienta no hubiera perdido la zapatilla



Samay Kilian
Periodista y escritora nacida en Ocaña Norte de Santander hace 34 años.

Si nos volvemos en el cuento de cenicienta, nos damos cuenta, que, haber tenido que vivir con tres horribles hermanastras y una malvada madrastra. Sería quizás uno de los cuentos más terribles de la historia, porque la pobre Joven se veía sometida a sus interminables deberes como sirvienta de su “familia”. Estaba ella tan cansada que ya hablaba con pájaros y ratones, prefirió crear su propio mundo aparte para no tener que actuar jamás como aquellas mujeres carentes de talento y bondad. No está tan lejos de la realidad este cuento, no lo estuvo antes y no lo está ahora. Cenicienta es una gran representante de la mujer humilde y capaz de ver en lo poco lo deseado, aunque su verdad se asemeje a la tristeza o el sufrimiento de ser humilla, maltratada y marginada.

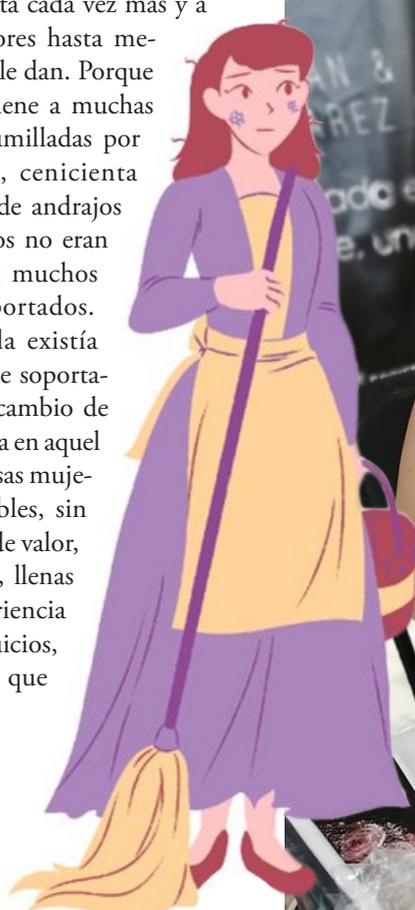
Cosa que lo vemos diariamente en aquellas mujeres que tienen que lavar, planchar, “mujeres del servicio doméstico” les llaman. Porque según muchos, para ese “tipo de mujeres” su intelecto no va tan lejos a barrer o cocinar por unos cuantos pesos que no alcanzan mucho. Pero siendo la situación una ventaja para aquellos que denigran y no son consiente de este trabajo tan cotidiano y menos valorado, les dan lo que quieren para que pueda por lo menos “solventar necesidades”. Pero a cenicienta siquiera eso lograban dar, porque como una miserable querían tratar. Y así comienza lo que yo llamo “verdad” en un mundo de pocas oportunidades y de crueldad, donde al pobre se le quita cada vez más y a

los aprovechadores hasta medalla de honor le dan. Porque la necesidad tiene a muchas cenicientas humilladas por un pan. Y sí, cenicienta estaba llena de andrajos y sus vestidos no eran elegantes ni muchos menos importados. Pero en ella existía un alma que soportaba todo a cambio de estar alejada en aquel ático de esas mujeres irritables, sin sentido de valor, ni amor, llenas de apariencia y prejuicios, de las que

Cenicienta tenía que reírse a ratos, porque ni la ropa ni los zapatos hacen a las personas verdaderos humanos. Para ella no existía nada más que su trabajo, que, aunque no era de agrado trataba de hacerlo feliz cantando, mientras comprendía que el tiempo de su deber estaba terminando. Era tan consiente de lo que estaba pasando, que se escapaba a ratos para estar en medio de la naturaleza y seguir soñando en un mundo más justo donde no existiera la maldad, ni el encanto.

Mientras tanto llegó la carta que todos estaban esperando, la invitación del príncipe a su fiesta con damas caballeros y nobles, distinguidos todos por su Linaje.

Y como era de esperarse, su madrastra jamás permitiría que Cenicienta diera ni un paso al evento del año. Con su rostro sin ceniza, ni sus vestidos dañados, daría un vuelco distinto al que siempre había mostrado, pero eso no era todo lo que la madrastra envidiaba sino la capacidad de Cenicienta de pensar con mente clara, más favorable le hacía que estuviera allí por la cocina en donde nadie la viera haciendo sus trabajos. Pero Cenicienta sólo la miraba, dejaba que hicieran con ella lo que deseaban. Porque sin planear nada, estaba viendo a través de la ventana, una lágrima brotaba de su cara medio empañada.



da. Finalmente, no les dijo nada, cuando se dio cuenta que no sería invitada. Seré una menos en esa fiesta de máscaras, en donde la gente con la misma cobija se tapa. —eso pensaba. Y no se dejó llevar por la rabia. Mas no sabía lo que le esperaba, con la llegada del hada madrina que traía un vestido precioso y unas zapatillas de cristal que le quedaban como a una reina mejor formada. Y así se fue a la fiesta en carruaje calabaza y con ratas vestidos de caballeros. Mientras ella entraba al castillo, todos se quedaban con los ojos abiertos y la boca medio cerrada. Con su presencia logró atrapar al príncipe que ya había visto, pero que no pensó cautivar. Sin embargo, para él, ella era toda una dama y no precisamente por la ropa que llevaba, sino por su pensamiento que atrapaba en contar de segundos cuando la miraba. Y así llegaron las doce y tenía que irse como le advirtió el hada. Porque no podía quedarse sucia y en harapos, pues eso la perjudicaba. Salió corriendo y aquí cambiamos este cuento, porque es moderno y Cenicienta no perdió la zapatilla como se esperaba. Se fue sin más y no había dejado nada, más en aquel castillo al príncipe que ya amaba, pero por fuerzas mayores sabía que era sólo una ilusión que aquel hombre se fijara en lo que era ella y no en lo que aparentaba. De todas formas, oía lo que la gente comentaba, que el príncipe a pesar de todo la buscaba. Sin señales de ella

por ninguna parte, Cenicienta quiso creer que ella también valía para ese caballero que se desesperaba. Pero entonces sus hermanastras con su orgullo y sus malas palabras, creyendo conocer al príncipe, hacían ver que aquella dama de la fiesta era sólo una tonta enmascarada. Entonces Cenicienta ya sin hada madrina, se fue por sus maletas y escapó de aquella casa. Se fue por la mañana, sin pensar en aquel príncipe, ella se miró al espejo muchas veces y comprendió que no podía permitir más tal humillación. Pues en su bella voz ella creyó, y se fue por la comarca, sin trabajo, sin hogar, sin nada. Pero durante días ella luchó para aprender de la vida lo que la madrastra le negó: amor, cariño y valor. Con alas caídas siguió camino arriba, y a veces lloraba, pero la firmeza de luchar por su sueño la mantenía. De aquel príncipe no escuchó absolutamente nada después que su camino siguió. Y cuando trabajo consiguió muy feliz se sintió, porque era libre de espíritu y entonces comenzó su labor. Dedicándose a cantar como nunca imaginó, después de todo la vida le sonrió, porque el sufrimiento no es en vano ella lo entendió, cuando se quiere algo habrá la manera de

lograrlo sin tener que denigrar el ser propio, creyó.

Así se fue poco a poco y su voz volvió canción, lugares y plazas llenó. Hasta que llegó a oídos de la realeza que más sorprendida no podía esperar a escuchar a la dama que con su talento lograba atrapar a las personas que se maravillaban con tan bellas interpretaciones. Pues Cenicienta al cantar no sólo hacía soñar, sino que de la vida cotidiana

los hacía liberar. Porque sus letras lograban transformar el pensamiento de la gente en conciencia, en libertad. Y a sus amigos, los ratones, no lograría olvidar, pero la realeza invitación le habían hecho ya y, sencillamente, con ratas no podía llegar. Porque su vida diferente era ya, por eso en carruaje propio se vio llegar. Cuando alzó los ojos al castillo logró recordar aquella vez que como una simple sirvienta se atrevió a cautivar los ojos del príncipe que no olvidaba. Cuando se abrió la puerta bienvenida era, y el príncipe a un lado estaba, con su cabeza cabizbaja. Pero al mirar a la dama soltó una feliz carcajada, y sin preguntar nada corriendo fue abrazarla, pues de ella enamorado estaba y por cinco años esperó a la chica que le devolvió la chispa a su vida con tan sólo una mirada. Cenicienta comprendió que no tenía que soportar la vida que llevaba, en aquella casa de esclava, atada a un lugar que solo la destrozaba. Entendió que el amor propio es tan importante que, con príncipe o sin él, ella valía más de lo que pensaba. Y que, al igual que todos, derecho tenía de realizar los sueños que guardaba. Y este cuento tiene una ventaja y es que usted puede ser su propia hada, sin esperar nada, solo salga a la vida, atreva-se a creer que las posibilidades están hechas para usted también. No importa si tiene carro, o corcel, o bicicleta, o quizás ninguna de las dos. Pues la travesía, así sea a pie, tiene su efecto en la vida y la hará comprender que usted es una bella mujer. No se deje violentar, ni maltratar, ni humillar, porque de una cosa segura esté: usted vale mucho. Además, no interesa si es llamada “mujer del servicio doméstico” o “servicienta” y menospreciada porque trabaja en un almacén, o quizás porque su esposo no sabe comprender qué clase de mujer tiene a su lado y la golpea a la vez. Sabe una cosa mujer, si ignoran su padecer, váyase lejos y empiece otra vez. Lejos de su martirio y entienda que usted, es tan valiente que puede vencer los obstáculos de la vida. Así como Cenicienta con gran suerte puede correr,

la vida es un misterio por resolver. Pero no se quede en el camino esperando que su vida le cambie, si usted no cambia de pensamiento, de parecer, ámese primero y déjele ver a este mundo que con dinero o sin él, todos valemos lo mismo, solo necesitamos vencer los prejuicios inútiles que nos hacen ver como personas diferentes según el estatus del ser. Porque vivimos rodeados de intereses y de vanidad, mientras algunos luchan por sobrevivir y aspirar a un futuro digno, de igualdad, otros solo buscan tapar la necesidad con “esto es lo que tengo para dar”.

Porque no queremos mujeres maltratadas, ni mendigando nada, cuando están trabajando muchas horas en diferentes hogares por muy poca paga. Muchas no tienen vacaciones ni nada, y se les trata como un ser que no vale. Necesitamos que sean respaldadas por un sueldo digno, que garantice los requerimientos de ley.



100 años del nacimiento de Arnoldo Palacios

(Cértegui, Chocó, 20 de enero de 1924- Bogotá, 12 de noviembre de 2015).

Fue un escritor y periodista colombiano. Reconocido principalmente por su novela “Las estrellas son negras”, publicada inicialmente por la Editorial Iqueima, de Clemente Airó, en 1948, y traducida a muchos idiomas desde la década de 2000, también escribió reportajes y memorias en revistas como Cromos y el semanario Sábado, centrados principalmente en la vida de las personas en el departamento del Chocó. Desde 1949, y hasta su muerte en 2015, gracias a una beca del gobierno colombiano, residió en Francia, para estudiar lenguas clásicas en La Sorbona. Sufrió de poliomielitis desde los dos años, lo que de por vida lo obligó a usar muletas. En 1939, a los quince años se trasladó a Quibdó para iniciar sus estudios de bachillerato, y luego, en 1943, a Bogotá para terminarlos en el Externado Nacional Camilo Torres, en donde recibió clases del profesor José A. Restrepo Millán, y empezar sus estudios de derecho.

Durante la década de 1940, Palacios escribió en el semanario Sábado entre 1944 y 1949, textos como “Chocó, país exótico” (1947), que previeron el estilo de sus escritos por venir. Además, frecuentó a escritores, intelectuales y periodistas en el café Fortaleza, en Bogotá, que después pasó a llamarse El Automático.

Debió reescribir a máquina las galeadas de la novela “Las estrellas son negras” porque estas se quemaron durante el Bogotazo, el 9 de abril de 1948. Según testimonios, la reconstruyó en tres semanas, se la entregó al editor Airó y retornó a Quibdó. Su primera portada la hizo el dibujante Alipio Jaramillo. A propósito de una investigación que realizó sobre esta obra, Óscar Collazos dice: “Celebré que la novela hubiera sobrevivido felizmente a las conspiraciones del tiempo y a las acechanzas del olvido, que su pesada carga documental no la hubiera convertido en simple expediente sociológico. En fin, celebré que siguiera siendo una conmovedora obra literaria”

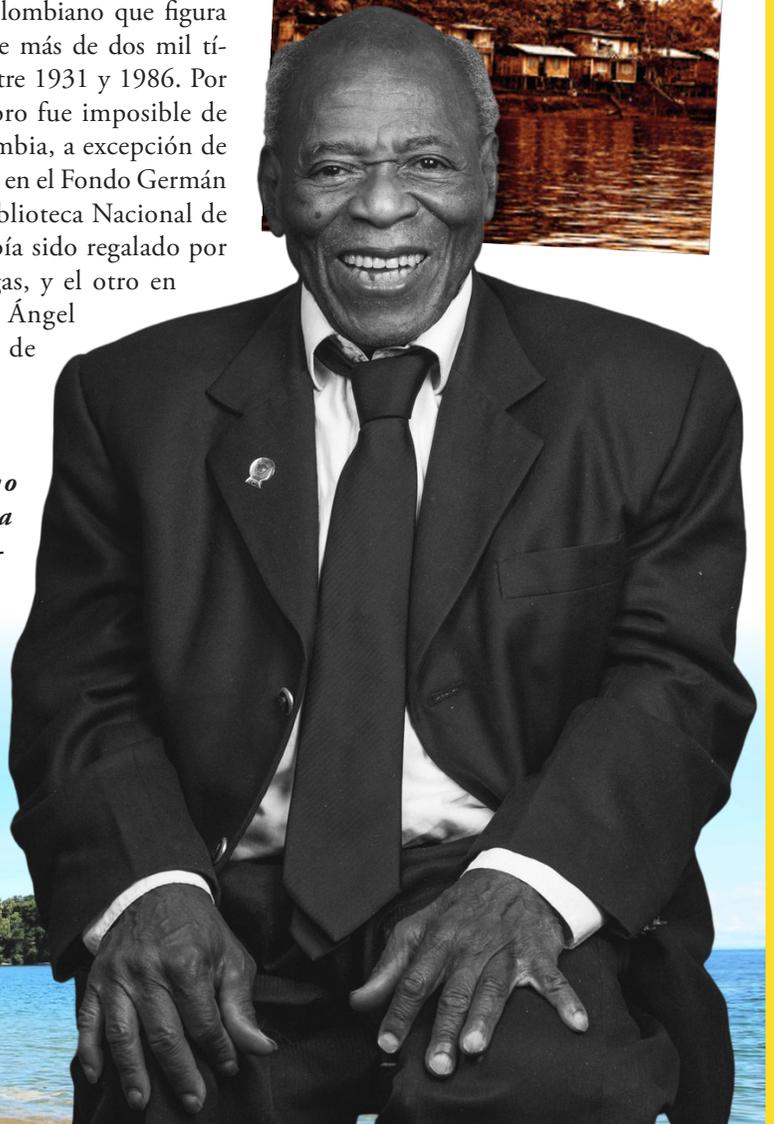
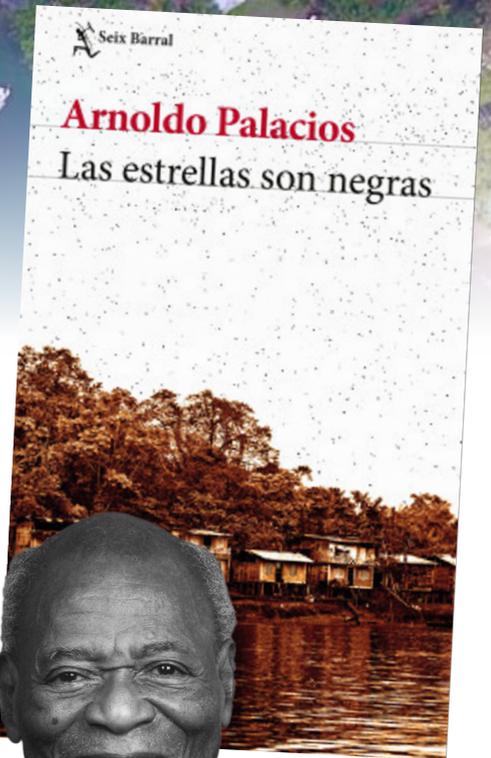
Palacios llegó a vivir a París en 1949. Viajó a Varsovia y Moscú, Unión Soviética, en 1957, en donde consiguió reunirse con

los editores de la Editorial Progreso para presentar su novela La selva y la lluvia. Luego de ello, logró que fuera publicada en septiembre de 1958, y se convirtió en el único escritor colombiano que figura en una colección de más de dos mil títulos publicados entre 1931 y 1986. Por muchos años, el libro fue imposible de encontrar en Colombia, a excepción de dos ejemplares, uno en el Fondo Germán Arciniegas de la Biblioteca Nacional de Colombia, que había sido regalado por Palacios a Arciniegas, y el otro en la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

SUS OBRAS:

Cuando yo empezaba - La selva y la lluvia - Buscando mimadrediós

Las estrellas son negras - Anthologie maudite, français - Les mamelles du Choco





¿Avisaría a los protagonistas de sus sueños?

Un discípulo se reunió con su mentor espiritual para indagar algunos aspectos de la Liberación y de aquellos que la alcanzan. Departieron durante horas. Por último, el discípulo le preguntó al maestro:

¿Cómo es posible que un ser humano liberado pueda permanecer tan sereno a pesar de las terribles tragedias que padece la humanidad?

El mentor tomó entre las suyas las manos del perplejo discípulo, y le explicó:

Usted está durmiendo. Supóngalo. Sueña que va en un barco con otros muchos pasajeros. De repente, el barco encalla y comienza a hundirse. Angustiado, se despierta. Y la pregunta que yo le hago es: ¿Acaso se duerme rápidamente de nuevo para avisar a los personajes de su sueño?

LA LECCIÓN:

El ser liberado es como una flor que no deja de exhalar su aroma y, suceda lo que suceda, no se marchita.



MAGOLA
@magolapeluda

www.facebook.com/magola-la-pierripeluda

SI HAY ALGO EN LO QUE ESTE GOBIERNO NO PUEDE SUPERAR AL ANTERIOR ES EN NÚMERO DE MEMES



YO CREO QUE TODAVÍA PUEDEN LOGRARLO!

nani